

8-26-2008

Interview no. 1436

Félix Flores Juan

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Félix Flores Juan by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1436," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Félix Flores Juan

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Janitzio, Michoacán, México

Date of Interview: June 26, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: 1436

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Félix Flores Juan was born in December of 1921, in Janitzio, Michoacán, México; his father was a fisherman; growing up, he worked with his dad, but some time later, he also learned to make *sombreros*; he eventually married, and afterward decided to enlist in the bracero program; as a bracero, he worked in the fields of Texas, picking and packing various crops; his brother also labored in the fields as a bracero.

Summary of Interview: Mr. Flores describes what life was like when he was growing up and working with his father as a fisherman; he recalls men coming to town to recruit people for the bracero program; later, when he married, there were no more fish, which prompted him to enlist in the bracero program; he took a boat off the island and then took a bus with a group of men to Empalme, Sonora, México; as a bracero, he worked in the fields of Texas, picking and packing various crops; he goes on to detail housing, provisions, duties, treatment, contract renewals, payment, remittances, relationships and recreational activities, including trips into town; in addition, he talks about an incident when he had a toothache and was taken to a dentist by his employer who paid for everything; he also remembers that some men paid others to wash for them, because they did not know how; fortunately, he already knew how to cook, wash, and sew; some of the men even dated women from town and often had to buy them gifts; while obtaining his second contract he used a card, which helped him pass without having to be examined like he had been for first contract; he was able to pass twice as a special employee; in addition to laboring in the fields, he also worked building a canal in Texas; when he was gone, his wife stayed with his parents and cared for them; he liked the United States and did not want to return to México; moreover, he especially liked that girls would visit braceros in the camp, and they even spoke Spanish; he goes on to briefly discuss his life after the program.

Length of interview 59 minutes

Length of Transcript 36 pages

Nombre del entrevistado: Félix Flores Juan
Fecha de la entrevista: 26 de junio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 26 de junio, 2008. Estoy aquí con Félix Flores Juan, en Janitzio, Michoacán.

FF: Michoacán.

ML: Don Félix, ¿cuándo nació?

FF: El mes de diciembre de 1921. Me bautizaron en enero.

ML: Y, ¿dónde nació?

FF: Aquí en la isla.

ML: ¿Aquí?

FF: Sí.

ML: Y sus padres, ¿a qué se dedicaban?

FF: En la pesca.

ML: ¿En la pesca?

FF: Sí. Ya fallecieron ellos, sí.

ML: Y usted, ¿su familia era grande o chiquita cuando era niño?

FF: ¿Quién? ¿Yo?

ML: Cuando era niño, ¿usted tenía muchos hermanos o pocos hermanos?

FF: Sí, cuando era yo niño, me trabajaba, dedicar a trabajar con mi papá que de ocho o nueve años ya, ya empecé a trabajar.

ML: ¿En la pesca?

FF: En la pesca. Entonces y allí ya fui a Jarácuaro a hacer sombreros.

ML: ¿Usted sabe hacer sombreros?

FF: Sí, sombreros.

ML: ¿A qué edad em...?

FF: Edad, edad de ya como nueve años, ey.

ML: ¿Empezó a hacer sombreros?

FF: Sombreros. Y ese es la dedicatoria de nosotros porque aquí también había pues, también en la pesca agarrar los charales o tripitas como este, como este mes ya de junio, empezó a salir tripilla, tamañito nomás, ey. Y entonces de allí ya nos, nos invitaron las persona cuando fue este licenciado Agustín Arriaga. Él es quien nos invitó ya luego para ir para Estados Unidos ya. Pero no sé en qué fecha fue ya. Yo creo que como...

ML: ¿Más o menos cuántos años tenía usted?

FF: Yo como diez años ya y cuando ya me fui ya, yo ya había casado ya. Yo ya había casado ya cuando se abrió el, el volcán de Paricutín, fue el 1930 y... [19]39. Entonces se terminó [19]40, [19]42 o [19]43, por ahí. Se calmó ya el Paricutín, sí.

Y entonces de allí fue [19]43, [19]45, sí, [19]43. Ya no hubo ya. Entonces ya duré yo como diez años. Cuando yo ya me casé, ya estuve ya... y ya con mi señora y luego de ahí como [19]50, por ahí, [19]50 para [19]60, fue cuando hubo este, el señor Agustín Arriaba, el Gobernador del estado de Michoacán. Entonces ellos nos invitaron para ir allá. Entonces yo ya pasé, ahí me contrataron en este, este, de como Empalme, Sonora.

ML: ¿En Empalme?

FF: Empalme, Sonora.

ML: ¿Me puede platicar un poco sobre cómo se fue de aquí a Empalme?

FF: Sí.

ML: ¿Cómo se fue? ¿Se fue de lancha aquí, de aquí a...?

FF: Sí, de aquí salimos en la lancha. Y luego de aquí, nos agarras un camión. Éramos como unos tres camionada, de aquí, de aquí de la isla.

ML: ¿Sí?

FF: Ey.

ML: ¿Por qué se fueron tantos de la isla?

FF: ¡Uh, Chihuahua! Pos le gustaban, pues para irse. Porque ya ese tiempo ya no salía nada de pescado, ese tiempo ya no salía.

ML: ¿Por qué no salía pescado?

FF: Pos no sé en qué consiste que no pudo salirse ya. Como este año ya, ya estaba escaseando. Pescado ya no sale, charal, charal del legítimo charal, ya no sale tanto, como anteriormente. Salía con una chiquigüite, esos tan grande. Cada quien un chiquigüite. Tripilla. Y por eso las secaba uno ya como tres o cuatro petates, pa secarlo. Y salía pescado, charal. Luego este, acómara, sardina. Luego la trucha, este pescado que ya ahorita sale tan grande, yo creo que yo había comido ya, por eso ya ahora ya no sale tanto. Ya no sale. Y a poquito, un poquito como unos, un kilo, kilo y medio. Ya nomás sale puro, este, mojarra que le nombran tiro, eso es la mojarra. Ése es el único que está saliendo ahora. Y ése, pues también es pescado grande ese, yo creo que cuando, fue cuando lo pasaron, ya hoy como cinco, seis años ya. Ya no sale. Ése es pescado grande ellos que le nombran, este, chopo, dice, pero no sé cómo se llama, pues. Pero es una grandotota ya, mire y se comió todos los pescados. Ya ahorita en la, este, zacate desde allá estaba, este en San Pedrito. Había zacate pero... y aquí también alrededor también había zacate. Y allí llegaban los pescados, comer zacate. Pero ahora ya ni zacate, ya no hay. Todo se comió ese pescado que, que era nuevo, que va a durar unos cuantos años. Por eso la gente ahora ya, ya no, va a ir a pescar uno y un puñito nomás.

ML: Y, ¿así que muchos se fueron de braceros porque ya no salía mucho de la pesca?

FF: Ya no había tanto, por eso la gente se oyó la voz, dijo: “No, que el fulano va a venir pa contratarnos”. Cuando fue Cárdenas, sí.

ML: Y, ¿cómo es que escucharon algo sobre el programa? ¿Alguien venía acá a reclutarlos? ¿Alguien venía acá para platicarles del programa?

FF: Sí, venían.

ML: ¿Venían?

FF: Sí.

ML: Y, ¿qué decían?

FF: Pos decían que a ver qué, qué, qué es lo que trabajaban nosotros. Y por eso él venía: “Órale. No, tal parte va a venir un señor”, una señora como venía usted y ya se está juntando la gente allí afuera.

ML: ¿Vinieron hasta la isla para decirles, platicarles del programa?

FF: Sí.

ML: Sí.

FF: Viene, cuando fue ya cuando estuvo, vinieron otras personas también pa platicarnos, pues la cuestión del, este, del monumento también. Y entonces ya fuimos pa allá para Estados Unidos. Ya fueron. ¡Uh! Llegar yo a mí, contrataron allí en Empalme, Sonora y luego me pasé para Ciudad Juárez.

ML: ¿En qué año?

FF: Pos no me acuerdo ya, por ahí ha de tener en la mica allá de esa fecha. Y allí pasé ya. Duramos como cuarenta y cinco días.

ML: ¿Trabajando?

FF: Trabajando.

ML: ¿En dónde?

FF: En, en Sonora. Pero pasé ahí Ciudad Juárez, pero ahí no sé como se llama donde era como una rancho.

ML: ¿Era como rancho?

FF: Sí.

ML: ¿Era en Texas?

FF: Sí, era Texas, ey. Y allí trabajé ya para, este, pisca de algodón, pisca de lechuga, a sellar los cajones, graparlos también. Yo de, ahí me enseñaron: “Órale, usted paisano. Órale, súbete en el camión a graparlas y vamos a grapar los cartones y a tirarlos en el suelo, en el surco pues, para que echen lechuga”. Allí duré como cuarenta y cinco días.

ML: Y, ¿dónde dormían en ese rancho?

FF: Pos yo no me acuerdo ya de cómo se llama ese rancho.

ML: No, pero, ¿dónde dormían? ¿Dónde dormían y dónde comían?

FF: ¡Ah! Nosotros íbamos el día sábado, nos pagaban y nos íbamos. Era tan retirado como aquí en la otra pueblito ese, aquí enfrente de Cucuyuyo, a caminar. Ya íbamos: “Órale”. Un día sábado nos pagaba allí en el camión, él venía, el patrón para llevar allá él dice tentajos, tiendas, en las tiendas. Entonces, ellos nos pagaban. “Órale compren ustedes los que quieren para llevárselo, para que hagan ustedes”. Yo por eso yo ya sé todo, hacer comida, hacer tortilla, calentar este, avena, bueno.

ML: Aprendió allá en los Estados Unidos.

FF: Aprender allá y por eso no me preocupo de aquí. Si mi padre va a dejarme, lo dejo a mi pa, a mi hijo ahora que haga. Yo por eso, mira, estoy tranquilo, sí.

ML: Y, ¿su esposa?

FF: Ya falle...

ML: ¿Su esposa se quedó acá mientras que usted?

FF: Sí, sí, ella se había quedado aquí. Yo ya llegué el día 11 de, 11 de mayo. No, 12 de mayo y yo encontré a mi esposa aquí en Quiroga. “Adiós”, le dije, “adiós”. Bueno, se asomó en la ventana del camión y otro iban las señoras. Bueno, en esta tafeles(?) que está ahí. “Sí, ya vinieron. ¡Ay! Qué bellito”. Pos sí se sintió, pero bien de su corazón. “Híjole, ¿ya vino?”. “Sí, ya vino”. Éramos como siete individuos que venimos, que llegamos ahí en Quiroga y ahí empezamos ya: “Vamos a comer de eso”. “Órale”. Ya fuimos a comer y llegué yo aquí ya en la isla y ya me encontró mi papá también. “Qué ya hijo, ¿ya venites?”. “Ya vine, papá”. “Uh, qué caramba”. “Tu esposa no está”. “¿[D]ónde se fue?”. “No, se fue para ese pueblo, ¿cómo se llama? Este, como Tiríndaro”. Sí, allá se fue a pasar la fiesta, como 13 de mayo. Allá se fue. Y me dijo mi papá: “¿Vas ir usted con él?”. “No voy ir. Yo ya fui hasta lejos. Yo ya conozco todo eso de las fronteras”. “¿A poco?”. “Sí, papá”. “¡Ah! Si quieres ir, váyase y si no quiere ir, espérala”. Siguiendo día, ya llegó mi esposa. “Que ya venía”. “Sí, pos ya ve. ¿Usted por qué no me esperastes?”. Ya quería yo como regañarla. “Tú por qué no me esperastes”. “Pos yo no sabía”. “Ahora sí ya sabes, ¿verdad? (risas) Ya estás aquí, pos órale, demos un brazo”. Pos órale, ya me abrazaba. “Órale, ¿cuánto?”. “Tanto es lo que traigo yo”. Cuarenta y cinco días. “Ahora, ¿cuánto te pagaron?”. “Pos tanto”. “Órale, ni modo, pues a quitarle el dinero”. “Lo que yo he trabajado, ahí está, aquí está papá ya, órale”. “Está bien, hijo, está bien. Guárdalos”. Por eso lo guardé ya y contento quedó mi papá y mi mamá también, sí.

ML: Y, ¿usted tuvo hermanos que se fueron de braceros también?

FF: Sí.

ML: ¿Se fueron con usted o se fueron antes?

FF: Éramos primero cuando fuimos. El primero y luego volvió otra vez hasta en Sonora en... Sí, en Sonora más adelante allá. Por eso el segundo lugar entré por Ciudad Juárez otra vez con esa mica. Ya no me lo... ya este, ¿cómo le dijera? Ya no había contrato ya, este, revisarlos como antes, encueráramos, encuerarse como nacidos de bebé. Y ya el segundo día, segundo año ya con la mica. “Los que traen la mica, pásense por acá y los que no traen mica, fórmase”. Yo por eso con la mica: “Órale, aquí está”. “Ora, pásale”. Pos una, como una media hora o menos, ahí estuve en la oficina y ahora sí ya: “Pásale”, con la mica.

ML: Y, ¿a dónde llegó la segunda vez?

FF: Pos segunda vez este, no me acuerdo como se llama, pero era mejor otro rancho, también.

ML: ¿En Texas o en California?

FF: En Texas. Sí, en Texas.

ML: Y, ¿qué hizo esa según...?

FF: Pos ahí también hacer un canal para que pase el agua.

ML: ¿Estaba haciendo un canal?

FF: Ey, un canal. Tanto era como de allí hasta aquí. Como era como una metro y medio, por eso, dije: “No jijo, aquí voy a abrirme la cintura y no puedo”. Si los pies tenían así, en los lados. Hacer canal con el pico y la pala también y ámonos,

amos a hacerlo. Y ya era ya como, nos salía oscureciendo ya, como tarea, ¿cómo le nombran ese allá? Sí. Y iba pues, el, el maestro, pues. Sí, él iba llevarnos con el tractor y llevarnos pa la casa otra vez donde estuvimos, sí. Por eso yo todo las cosas que me enseñaron allá, acá también quería hacerlo, pero no. Ése sí ya estoy haciendo pa hacer el alimento, pues. Eso sí ya sé.

ML: Y, ¿cuánto tiempo estuvo en el segundo contrato en los Estados Unidos?

FF: También cuarenta y cinco días.

ML: Y luego, ¿se regresó?

FF: Sí, cuarenta y cinco días era contrato, pues también de cuarenta y cinco días nomás. Eso era lo que nos daban. El trabajo, cuarenta y cinco días. Allí nos decían: “Órale, paisano vamos a contratarlos otra vez y no se van a ir y se van a ganar más”. Entonces el otro señor nos dijo: “¿A qué van a querer?”. Ya no me hice pa, para pepenar el algodón. Ése es el único ya nomás. “Aquí le van a pagar más, pero van a andar hasta aquí y luego hasta allá y así nomás como andar paseando ya. ¿Eh? Ése el único nomás”. Y ya nos dijo ya: “Ahora sí muchachos, ya se terminó el trabajo. Ahora, los que quieren quedarse, que quede para contratar de nuevo, a renovar, pues el contrato”. Y dijimos: “No, ¿ya pa qué vamos? Ya vámonos pa México”. “Pos órale, pues vámonos”. Ya hicimos parejas, hicimos parejas todos, siete individuos. Le dije: “Vámonos, pues, vámonos”. “Órale, el que piensa vamos una vez. El que va a quedarse, pos se quede. A nadie nos puede decir nosotros: “¿Tú pa qué quedastes o tú pa qué te vas?”. “No, el que quiere renovar el contrato, renove, renovarse el contrato y vuelve a trabajar otra vez. Pero hay pisca de algodón”. Tamañito era, vamos cortando algodón, ey. Y otros en la pisca del tomate, pisca de melón, luego este, cebolla. Los pobres aquí está con una friega, hasta yo creo que como esta allá hasta en la esquina, hasta allá, una reata de largo, órale, allí va el tractor para sacarlo ya. Y otros paisanos ya iban a juntando, juntando, hacer un mochón como este, de aquí hasta allá tan alto

ya. Dije: “No, caramba”. Nosotros íbamos a allá con el, con el tractorista, pues y él nos llevaba para hacer ese canal, lo que le he platicado ya. Y ellos estaba hincado en el sol y tanto que hacía sol, calor, pero acá sudaba uno, ya hasta sudaba. ¿Qué? Nombre, a trabajar. Uh, quita tafeles(?), hombre, usted está trabajando allí y usted y mire nosotros a sol, a sol. Acallado ya, (ininteligible) y nomás levantaba la camisa y a limpiar la cara. Sí, y a cortar el raíz, la cebolla, con la tijera, ey. ¡Zas, zas, zas!, hacía. Llenarse una cubeta más grande que ni ese, ni [es]tá grande. A llenarlo. Si una llenaba, como unos... era como unos diez botes, órale, hasta allá y órale, llena, llena, llena. A llenarlo y luego, iba ya el revisador, “¿Cuántos botes?”. “Tanto”. “Órale. Tantos son. Tú hicites más, aquél el paisano apenas está haciendo como ocho. Otro, siete y otro nueve y tú mira, diez botes”. “Sí”. Puro cebolla, cortarlo con la tijera ya la raíz, ¿eh?

ML: Y, ¿todo eso hizo en Texas?

FF: Sí.

ML: ¿Cuántos contratos tuvo?

FF: Nomás tenía dos contratos, pero dos veces especial me fui ahí en Ciudad Juárez y luego en Chihuahua, ey. Pero a cuarenta y cinco días nomás y a volver otra vez pa acá pa México, ey.

ML: Y, ¿qué decía su esposa cuando se iba?

FF: Pos, él trabajaba aquí también y lo dejé ya y le dije: “Usted haga, trabaja, haga una comidita aquí a mi papá. Yo voy a ir”. “Ah, ¿vas ir?”. “Sí voy, tú guárdalo a mi papá. Dale de comer”.

ML: ¿Su esposa cuidaba de su papá?

FF: Sí, sí. Y yo, por eso yo le dije: “Cuídalo a mi papá, cuídalo. Y si no lo cuides, ahí te verás, ¿eh?”. Por eso lo cuidaba él tanto a mi papá y a mi mamá también y también a su hijos. Mi papá iba a pescar y mi mamá iba allá a Pátzcuaro a vender los pescados. Sí, y allá venía ella con la fruta. “Órale, tanto es lo que traje ya. Órale, amos a comer ya”. ¿Con qué está? Con el pescado. Caldo de pescado, caldo de algúmara, caldo de truchas. Ese había trucha, unos grandototas, pero sabroso. Pero este pescado que está ahorita ya, ni tiene sabor, ni da cuenta cuanto, porque ahorita el kilo de ese pescado, \$5 pesos nomás. Y para familias, si yo tengo unos tres familias, suponiendo, pa una (ininteligible) ¿cómo se llama? Pero le nombran, este, la chopa, que está grande. Y no tiene sabor. No tiene sabor como a pescado blanco, como sardina, como la trucha, como charal, ese sí está sabroso. Pero ése no, ni... Por eso la gente ya no quiere. Sí, no quiere, pues, (risas) dice: “No, ese no tiene sabor. ¿Pa qué?”. Ahora iban en la pesca, los sacan, este y la mojarra, dice que le nombran tiro, ese sí lo sacan y a limpiarlo y a secarlo y ése sí está sabroso. Es el único que se quedó y el charal, también. Ése es el único, pero pescado blanco se fue, no sé por donde se fue, se fue pa Morelia o se fue pa Uruapan. (risas)

ML: ¿Cuántos hijos tuvo con su esposa?

FF: Yo dejé como tres.

ML: ¿Tres?

FF: Tres hijos. Sí, dos niñas y un niño. Tres, sí.

ML: Y, ¿usted extrañaba a sus hijos cuando se iba a los Estados Unidos?

FF: Sí lo dejaba con su mamá. Sí. Pos, él lo cuidaba, ey.

ML: Y allá cuando estuvo de bracero, ¿qué es lo que hacían los braceros cuando no estaban trabajando?

FF: Pos a descansar, cada ocho días, el sábado. Sí, el sábado. Unos lo lavaban la ropa y otros, a roncar y otros platicar y otros se iban... En la tienda, como le digo, en el tendajo ya, a traer su este... a traerlo, pues el mandado allá en la tienda, pues una bolsita grande traían, sí.

ML: Y los braceros, ¿habían muchos braceros allá de Michoacán?

FF: Sí, había mucho, porque pasaron ciudad Chihuahua todos los que estaban ahí Empalme, Sonora, todo pasaron allí, la gente pasó, todos los braceros en ese lugar, en Ciudad Chihuahua, ahí pasaron.

ML: Y, ¿usted habla otro idioma más que el español?

FF: Sí.

ML: ¿Qué idioma?

FF: Sí.

ML: ¿Qué idioma habla?

FF: En español de tarasco.

ML: ¿Tarasco?

FF: Sí, tarasco.

ML: Y, ¿había muchas personas que hablaban tarasco allá?

FF: ¡Sí!

ML: ¿Sí?

FF: Y la gente nomás miraba, ¿qué es lo que están planeando? “Oiga mi paisano, ¿qué? ¿Qué es lo que estás platicando?”. (risas) “Órale, esto dice tortilla y *chúscuta*”. (risas) Sí.

ML: Y, ¿se hablaban uno a otro en tarasco?

FF: Decía al otro: “Y la, y los paisanos, ¿verdad? Vamos a oírlos qué es lo que están platicando”. (risas) “¡Ah! Eso es lo que dicen, órale”. “¿Cómo dice?”. “Bueno, ¿cómo dice? Este es el señor *tatache*. Es el señor grande”.

ML: Sí.

FF: Sí. *Tatache*, ey, señor grande, sí.

ML: Y la gente de los Estados Unidos, los que hablaban inglés, ¿ellos escuchaban también?

FF: También escuchaba nosotros. “¿Qué es lo que están platicando?”. “Déjalos”. La gente, (risas) sí.

ML: ¿Sí?

FF: Sí.

ML: Y, ¿habían? Pues la gente que hablaba en tarasco, ¿a veces los trataban peor que a los otros?

FF: No.

ML: ¿No? ¿Igual?

FF: Igual.

ML: ¿Sí?

FF: Por eso el, el señor que nos invitó, él le decía ahí en, en ese, en la barraca. Le nombran en la barraca, ¿verdad? Y él lo decía: “Mira, muchachos, paisanos, aquí están otros los paisanos, se van a tratar como gente, se van a tratar como hermanos, se van a tratar como sobrinos. No se van a pelear y ellos hablan otro idioma y ustedes otro idioma y otros otro idioma. No se van a hacer *juruca* aquí”.

ML: Y, ¿habían braceros que sólo hablaban tarasco, que no hablaban español?

FF: No.

ML: ¿Todos hablaban español?

FF: Hablan. Sí, unos cuantos, los que querían hablar en nuestro idioma, en tarasco, allá: “No, pos tás platicando”. “No, déjalo”. La misma gente de nosotros: “Ya, ya cálmate, hombre, calma”. El señor no estaba oyendo.

ML: Y, ¿por qué no querían que los el...?

FF: Pos no quería, pues a platicar nosotros en nuestro idioma.

ML: ¿Por qué?

FF: Porque la gente nomás se arrimaba para que es lo que está... “Estos burchibiquis(??)”, nos decían a nosotros, que estábamos platicando en tarasco.

ML: ¿Qué les decía?

FF: Que nosotros éramos burchibiquis(??).

ML: ¿Burchibiquis(??)? (risas) Qué raro que le decían burchibiquis(??).

FF: Sí, sí, así nos decían. (risas) Y había unos, unos que le nombraban que este, que era, que este... que era... Si traía unos sombreros grandototes, que esos eran este, venados. Lo nombraba, esos que son venados y traían atrás venados, pues en las cobijas de brocado. Y decía: “Órale, allá vienen los venados”. “Hijo de la fregada”. Vienen, es un altote pues grandes y nosotros chiquitos. (risas) Y pues...

ML: ¿Ustedes eran los más chiquitos?

FF: Sí, la escopa, enanitos. (risas)

ML: ¿Les decían eso?

FF: Sí, pues. Y nosotros: “Ya cálmese, déjalo, no hagan caso, déjalos”. Sí.

ML: ¿Así que se hacían la burla uno a otro?

FF: Sí, pos sí, con la otra, sí.

ML: No y, y los, y los que eran más altos, además de decirles enanos, ¿les decían otras cosas?

FF: Sí. (risas)

ML: ¿Qué más les decían?

FF: Y la gente, pues de aquí ya le decía: “No, cálmese. No hagan caso. Si hacemos caso, nos avientan hasta allá”. (risas) Pos sí, ellos son altos y nosotros chaparros.

ML: Y, la gente americana, ¿no notaba la diferencia?

FF: No.

ML: No decían: “Pos, estos hablan tarasco y son diferentes a los otros”.

FF: Diferentes.

ML: Pero, ¿no decían eso?

FF: No, no vi del otro platillo. Y el del sábado ya íbamos en un río, ahí lavar, pues la ropa. Unos podían lavar y otros no que: “Lávamelo pues, hombre”. “Carajo, enséñate, pues hombre a lavar. Como allá gritas en nuestro país y aquí, aquí es hombre, órale. Mójalo el trapo y lávalo, ahí tá el jabón y órale. Muévete los brazos, aquí es el mero capital para hacer comida, lavar ropa, a coser, a bañar y allá vamos a llegar y allá vamos a mortificar a nuestras esposas ya. No, aquí vámonos”. “Yo no puedo, pues”. “Ya, pues enséñate a lavar”. (risas) Sí. Y ya iba ahí. “¿Qué voy a hacer? ¿Puedo lavar o no puedo?”. “Ya, hombre ahí en el río, hombre, está pasando un río, la agua. Ahora, báñate pues, primero. Y después, y si no, págame, yo te voy a lavar la ropa”.

ML: Y, ¿sí pagaban?

FF: Sí, pagaban. (risas) Los que no sabían pues, hacer comida. “Ora, enseñame”. Ahí están las ollas y están, este, las estufas eran largos, como ese. Cada quien, cada quien, cada quien lo hacía.

ML: Pero, ¿cómo aprendió usted?

FF: Pos a hacer pues, me sé para grabar los discos también.

ML: ¿Los grababa en su mente?

FF: Pos sí.

ML: Pero, ¿quién le enseñó?

FF: Pos allá se enseña uno, allá Estados Unidos se enseña uno a lavar, hacer comida, todo.

ML: Y, ¿usted cocinaba rico o no le salían las cosas?

FF: No, yo ya sé todo hacerlo. (risas) Y ahí tengo unas costuras, pues también bien hechas y yo hago sombrero. Yo pa coser en la máquina, ey, hacer camisas, calzón blancos.

ML: Y los braceros allá cuando se enteraron que usted sabía hacer sombreros...

FF: No.

ML: ¿No se enteraba?

FF: No, no.

ML: ¿Usted no le platicó a otros que usted sabía?

FF: No, no, no me platicaba y no me preguntaban eso.

ML: ¿No?

FF: No, casi ya. “¿Es cierto que tú sabes a coser?”. “Sí sé coser”. “¿Con la má[quina]?”. “Pos con la máquina”. Ahí tengo unas camisas Bordaditos con la máquina, sí.

ML: Y, ¿usted reconocía a la gente de acá?

FF: Sí.

ML: Y, ¿se ayudaban uno a otro?

FF: Ayudárselo. “Ora, ayúdame”. “Órale, ayudarlo”. Otro día: “Ayúdame también”. “Órale”. ¿Eh?

ML: Y los braceros cuando estaban allá en contrato, iban al pueblo, ¿salían a bailar o iban al cine?

FF: No.

ML: ¿Escuchaban radio?

FF: No, no iban.

ML: ¿No?

FF: Ahí el día sábado, pero el domingo íbamos a... cuando celebraba la misa el sacerdote.

ML: ¿Ustedes iban a misa?

FF: Sí. Íbamos y a veces allí se iban a chupar. (risas)

ML: ¿A dónde iban a chupar?

FF: Pues sí.

ML: ¿Tenían cantina?

FF: Sí, las cantinas. Una, dos cervezas. “Órale, vámonos”.

ML: Y, ¿habían braceros que salían con las muchachas del pueblo?

FF: Sí.

ML: ¿Sí?

FF: Le mandaban la carta. “Órale. Te saludo”.

ML: ¿Sí?

FF: ¡Sí! (risas) Sí.

ML: ¿Habían muchas muchachas mexicanas allá nacidas en los Estados Unidos?

FF: No, allá no.

ML: ¿No?

FF: Aquí sí.

ML: ¿Sí?

FF: Aquí uno que vaya, “te mando un saludo”. Bueno. Lo mandaban la carta. “Tal día vas a recibir la carta, te lo mando”. “Órale”. “Ah, ¿pa cuándo vienes?”. Entonces regresaba para hacer la carta, pa mandar lo otro, ¿eh?

ML: ¿Así que hacían cartas desde los Estados Unidos y se las mandaban a chicas acá?

FF: Sí, acá sí.

ML: ¿Sí?

FF: Sí. Ya cuando llegaron la gente, ya pos: “Ya vino”. “Ah, tá bien. Tá bien que ya vino, pos vamos a encontrarlo”. Y ahí iban a encontrarlas y ahí, ahí: “¿Qué me trajites? ¿Me trajites una chamarra de borrego o de qué quiere?”, como le nombran esas chamarras que tienen. (risas)

ML: Las muchachas, ¿pedían regalos?

FF: Sí.

ML: Y si uno no les traía, ¿se enojaban?

FF: No, no se enojaban. “No, pos tá bien que llegastes ya. Pedimos a Dios que no pasa nada, pues también”.

ML: Sí.

FF: Porque se pasa uno accidente también.

ML: ¿Habían braceros que pasaron accidentes allá?

FF: Sí. Allá también en, cuando vienen ya de su regreso ya y entonces ahí lo encuentran unos rateros. Órale.

ML: ¿Sí?

FF: Ey, no. Yo por eso venía en todo allá, junto, sí.

ML: Y los que pasaron, ¿usted tuvo compañeros que pasaron accidentes allá en los Estados Unidos?

FF: No, allá en Estados Unidos no pasaban.

ML: ¿No?

FF: Acá sí ya, esperaba la gente. “Órale, ¿qué me traes?”. “No, pues hombre, no traigo nada”. “Te fuites al norte”. “Sí, pues me fui, pero a trabajar. Pero no me pagaron”. “¿Por qué no te pagaron?”. “No, me van a mandar por correo”. “¿Ah, sí?”. “Sí”. “Pos ahí está pues”. Y otro allá, acá ya tenía como dos pantalones o tres pantalones y el dinero adentro en la bolsa allí.

ML: Y usted, ¿tenía miedo que lo robaran?

FF: Pos sí, pues. Hay veces que viene uno con el dinero, no lo agarran. “Órale paisano, un refresco, una cervecita”. “No, no traigo nada”. “A un (ininteligible) hombre”. “¿Cuánto? Ahí está \$10 pesos”. “Ah, está bien, está bien. Ya, pues”.

ML: Y, ¿qué tipo de cosas traían los braceros de allá, además de dinero? ¿Compraban cosas allá y se las traían?

FF: No.

ML: ¿No?

FF: A casi ellos onde estuvimos, ellos traían la ropa. Los falluqueros, pues ya a donde estaban todos los braceros, allí llegaban pa vender especial y ahí comprábanos nosotros ahí todo., sí.

ML: Y, ¿se lo traían?

FF: Y se lo traíamos pa acá.

ML: Cuando, cuando la gente de esta comunidad se iba...

FF: Sí.

ML: ¿Cómo iban vestidos?

FF: Pos anteriormente ya no había tanto como ahora. Vestían puro calzón blanco y ya cuando se regresaron, la gente de aquí decía: “¡Ay carajo! Mira cómo vinieron. Ya son como los Estados Unidos”.

ML: ¿Sí?

FF: Sí. Y nosotros pues mira, con camisa blanca, calzón blanco, sin zapato. Entonces empezaron. “Órale, vamos a Pátzcuaro. Cómprate un huarache o a mí compras un zapato, pa que no van a decir los nortehños que nosotros no sabemos a trabajar. Acá también hay trabajo”. Y órale. No traíanos zapatos y un pantalón y órale,

ponte pos ya caramba. “¿A poco ellos van a vestir como cate y nosotros como golondrina blanco? No, vamos. Órale”. Íbamos a encontrar, “órale, mi amigazo, aquí está una chamarra, aquí está un pantalón. Ora, te lo regalo”. “Ah, gracias”. Ya se vestía la gente, ya para el día de la fiesta, sí.

ML: ¿Así que los hombres cambiaron mucho su modo de vestir?

FF: Sí, ese tiempo pues, cuando toda la gente había ido pa allá a Estados Unidos, se regresaron y la gente de aquí ya que no fueron, entonces se vestían blanco, camisa blanca y calzón blanco sin huaraches.

ML: ¿Por qué las mujeres no cambiaron tanto?

FF: Pos ellos pues, también no querían.

ML: ¿No querían?

FF: No querían. Pero ya después este, ya típico ya, ya se está cambiando. No, las mujeres también. Las muchachas también. Ya acá ya ponen su pantalón y ya no se veía como anteriormente. Ya no se ve, ya ha cambiado.

ML: Y cuando usted estuvo allá, ¿nunca se enfermó usted?

FF: Nomás me quitaron los dientes de este lado y acá nomás.

ML: Oh, ¿usted tuvo dolor de diente?

FF: Sí.

ML: Y, ¿lo llevaron al dentista?

FF: Exactamente, nos lo llevaron.

ML: Y, ¿usted pagó?

FF: No.

ML: ¿No?

FF: No, él, el que nos contrató. Él lo llevaba. “Órale muchachos, paisanos, ¿nadie está enfermo?”. “Nadie”. “Oh, sígale. El que está enfermo, me avisa, yo les voy a llevar”. Entonces yo ya le dije: “Yo estoy enfermo”. “¿De qué estás enfermo?”. “Pos los dientes”. “¿Qué tienes?”. Este, ¿cómo le nombran?

ML: ¿Como caries?

FF: ¿Mande?

ML: ¿Como caries en los dientes?

FF: Sí. Como la muela, como la muela. Por eso me lo llevaron y me lo quitaron este lado. Duré como dos horas, como dos horas o tres horas, ahí en la oficina. Entonces ya llegó el patrón, el que me lo llevó y el doctor también llegó y: “Órale, ¿cómo estás?”. “No, está bien”. “Órale. Vámonos a la comida”. Luego me dieron de comer, a ver si puedes comer. Me dieron carne y frijol. (risas) Hijo de la... Ora, “¿ahora sí ya puedes mascar?”. “Sí, ya”. “¿Te sientes bien o sientes mal?”. “No, ya está bien”. “¿Ya no te pasa nada?”. “Ya no”. Ya me lo llevaron. Siguiente día ya empecé, entré ya con la saca, esas largos de doce pies. Entonces ya me dieron dos surcos para pisar algodón. Ahí, ahí y acá y acá y acá. Me salí dos surcos, empezó ya a doler. Entonces le dije yo a mi compañero: “Ay, jijo de la fregada”. “¿Qué pasó?”. “Me duele”. “¿Qué?”. “El diente, lo que me quitaron”. “Pos dile, pues. Dile al patrón”. “Órale”. Ya fui y regresó otra vez. “Me decías

tú”. “Sí, señor”. “Bueno, vámonos”. Me llevó otra vez. Sí, “órale, revísalo bien”.
Y un pedacito tenía huesito que no pudo salirse ya. Hasta que me lo quitaron.
Ahora sí ya a, a trabajar.

ML: Y, cuando estuvo allá, ¿siempre le pagaban a tiempo?

FF: Sí.

ML: ¿Sí?

FF: Sí, cada ocho días, cada ocho días nos pagaba, ey. Cada ocho día.

ML: Y, ¿cómo le mandaba dinero? ¿Usted mandaba dinero a su esposa?

FF: No.

ML: ¿No? ¿Lo ahorra?

FF: No, lo he mandado yo. No. Yo dije, si lo voy a mandarlos y ellos no saben, ¿eh?
Y no van a saber a cuál oficina va a llegar el dinero. Si van a poder sacarlo o no
van a poder. Por eso yo no lo mandé. Yo dije: “No lo voy a mandar. Yo voy a
llevar por mi sudor y mi trabajo que vi a trabajar. Yo, yo voy a llevar el dinero”.
Y otros me decían, otros paisanos: “Si quieres pa llevárselo, pónitelo otro pantalón
y allí en la primera lo vas a echar el dinero. No lloves así como allá. Vamos a
comprar la medicina. No. Ponte el pantalón y envuelve con uno trapo y ponlo”.
Yo por eso le amarré un pantalón, uno y luego otro. Miro la camisa, otra. Si se
abre. “Tú vas a sacar o usted puede gastar. Allí onde pasamos, allí puedes este,
cambiarlo”. “¿Cuánto voy a cambiar?”. “Pos tanto, \$50 pesos o \$20 pesos o \$10
pesos de dólar, cámbialo y con eso... Pero ése, el dinero que llevas grande, no,
porque la gente mira, aunque somos de aquí, paisanos de braceros, ellos mismos
somos, nosotros somos. No, guárdalo ese dinero”.

ML: ¿Los mismos braceros de acá se robaban?

FF: Los mismos. Pos sí. “Ora verá paisano, no vamos a, a la chupe y usted diga: “Sí, vamos a, con una cerveza, órale”. Allí nomás te va a fijar la gente del mismo, se fija. Órale, ahí está. Pa salirse de la tienda ya, órale, paisano déme. No tengo pal pasaje”. “No, no traigo nada”. “Ahí trae”. “No, no traigo nada. No traigo, por favor, no traigo nada de dinero”. “Pero mira, no me alcanza pal pasaje”. “A mí qué. Por eso venimos a trabajar acá, sufrir, tormentarnos, ¿todo para dar a otro? No, guárdalo”. Y por eso yo lo guardé con un trapito, allí me metí por allá y ahora sí, vámonos. Ya: “¿Cuánto?, \$10 pesos dólar”. “Órale, allí vamos a cambiarlo, donde vamos a pasarlos, ahí cambio”. Por decir yo lo había cambiado ya \$10 pesos dólar. Me cambié y con eso me vine hasta aquí, hasta aquí en Quiroga, ¿eh? Nos dio el raite. Sí. Se terminó.

ML: Y, ¿algunos braceros de aquí no ahorran su dinero?

FF: No.

ML: Lo malgastaba, gastaban.

FF: No, nadie, nadie había mandado, nadie, nadie. Nosotros hemos dicho, platicar con ellos. Yo le dije, mira: “No vamos a mandarlos, porque ellos no saben en cuál banco van a sacarlo. Si ellos tienen pa poder firmar, puede y si no, vamos a llevar nosotros. ¿Pa qué?”. “Pos sí, vámonos a llevárnolo. Usted ponte pantalón primero y ahí vas a echar ese dinero y si no, amárralo con un trapito y con un largo. Vamos a comprar un”... Este, porque ahí iba este... Allí llevaba la ropa, pues para comprar nosotros ya, los braceros y romper un pantalón. Órale y allí envolver el dinero y amarrarse como, como este, como el cinturón amarrarlo. Ora sí. “¿Amarró ya?”. “Sí, ya lo amarré”. “Órale. O ponte otro pantalón”. “Órale”. Dos pantalones cada quien. Pos ni modo, ey.

ML: Y, ¿cómo es que muchos de esta comunidad trabajaban juntos? ¿No los separaban? ¿No los mandaban a diferentes ranchos?

FF: Sí. Nosotros, a nosotros nos tocó como siete individuo en ese rancho y los otros tanto, según como pedía los patrones, según. Si a, si a la señora lo va a pedir cinco y usted diez y otro quince, otro ocho, otro nueve. Así va, ey. Y a nosotros nos tocó como siete individuo en la misma este... Yo ahí estuve yo con mi cuñado y los otros compañeros, eran como siete en ese rancho. Pero pisar algodón, melón, sandía, lechuga; bueno, diferente.

ML: Si usted sabía hacer sombrero.

FF: Sí.

ML: Y sabía pescar.

FF: Sí.

ML: Cuando fue al centro de contratación y le preguntaron qué es lo que hacía, ¿usted les dijo que usted...?

FF: Sí.

ML: ¿Sí?

FF: Sí. Ahí así como está usted conmigo ya, así estaba la señora tomando fotografías luego luego y platicar. “¿Cuántos hijos tienes?”. “Yo tengo tres”. “Y, ¿tiene voluntad de venirse?”. “Sí”. “Bueno, órale, pásate”. Ya cuando nos pasamos ya, ahí estaba el cónsul, que le nombran. “Órale. Yo necesito siete, yo necesito nueve,

yo necesito diez, yo necesito quince”. Así va la gente. Ahí estaban los camiones pa llevárselo luego luego. En un rancho ya, ey.

ML: Y usted cuando estuvo allá, ¿le escribió a su esposa en carta?

FF: No.

ML: ¿No?

FF: No. No lo mandaba, pues.

ML: No, pero...

FF: Pos, fueron cuarenta y cinco días nomás.

ML: Pero, ¿no le escribía que estaba allá?

FF: No.

ML: ¿No?

FF: No. Ni mandó el dinero, ni mandó una carta, ni nada.

ML: Nada.

FF: Nada, nada. Porque yo le había dicho ya: “Mira, yo voy, pero no te voy a mandar el dinero. Le dije pues, a mi papá también: “No les voy a mandar. Yo voy a traerlo, porque ustedes no saben para ir a sacarlo ya del banco, no saben y no saben leer, pues”.

ML: ¿No sabían leer?

FF: No, no sabían.

ML: ¿Usted sabía leer?

FF: Sí, yo sí sé a leer todo, sí.

ML: Y, ¿por qué no sabían ellos?

FF: Pos ese tiempo fue a como más o menos por ahí, más este... Pos como en mil... como en ocho y este es nueve ya, ey. Y ahora ya estamos a 2008 ya.

ML: ¿Así que ellos ya eran mayor?

FF: Sí.

ML: Y cuando usted estuvo allá de bracero, ¿cómo lo trataban los tejanos?

FF: Pos no nos decían nada.

ML: ¿No?

FF: No, por eso nos dijo el mero, mero... Como, como el patrón ese, el que nos llevó. Él nos dijo: “Mira, aquí están estos muchachos, no lo van a maltratar ustedes, ni ellos, ni ustedes. Somos hermanos, trátense como hermanos. Y cada que vienen por ustedes, unos diez o unos quince. Órale, vámonos”. Sí. Íbamos a trabajar, pues, ey.

ML: Y, ¿a usted le gustó trabajar allá como bracero?

FF: Sí, todos. “¡Ay, qué bueno! Vamos a trabajar, así vamos a piscarnos y tomate, unas lechugas y unos melón y otros”... Bueno, me gustó, pues.

ML: Y, ¿le gustó los Estados Unidos?

FF: Sí, me gustó allá, yo ya no quería venirme.

ML: ¿No? (risas)

FF: No, porque... Sí nos gustaba, pues.

ML: ¿Qué le gustó tanto en los Estados Unidos?

FF: Pues allí iba las muchachas a visitarnos. (risas)

ML: ¿Ahí iban las muchachas a visitarlos en los Estados Unidos?

FF: Pos, sí. Iban.

ML: Y, ¿malgastaban su dinero? (risas) No. Y, las muchachas, ¿qué platicaban?

FF: Pos era mismo de acá. Decían, pero no sé de donde eran, ey.

ML: ¿Hablaban español las muchachas que iban a visitarlos?

FF: Sí, también hablaban español.

ML: ¿Sí?

FF: Sí, sí.

ML: Así que ustedes disfrutaron. Y, ¿qué pensó usted de los Estados Unidos?

FF: Bien.

ML: ¿Sí?

FF: Sí.

ML: Así que sí le gustó.

FF: Sí, pos ya.

ML: Y, ¿cómo? ¿Se le hizo grande la diferencia entre su pueblo acá y los Estados Unidos?

FF: No, allá más. Me gustaba, pues a trabajar diario. Nomás descansaba un día domingo, a descansar y aquí no. Y aquí puro pescado, diario, diario, diario.

ML: ¿Allá escuchaba radio en los Estados Unidos?

FF: Sí.

ML: ¿Sí? Y, ¿escuchaba la música en español o inglés?

FF: No, en inglés también allá.

ML: ¿De inglés?

FF: Sí.

ML: ¿Le gustaba la música en inglés?

FF: Sí, [es]taba... Bueno, pos ahí les gustaba allí, no les gustaba otro. “Ya no hagas caso que, ya déjalos”. Iban: “Hola. Okay. Oh, no, no, no vamos a platicar con esos, esos”. (risas) Y nosotros platicaba nuestro idioma allá. Le decía, dicen él: “*Jura quia*”.

ML: ¿Qué significa eso?

FF: Ese quiere decir: “Ya déjalos”, (risas) sí.

ML: Oh. Y cuando estuvo allá, ¿usted aprendió un poquito de inglés o no?

FF: No.

ML: ¿No?

FF: No, pos acá llega ya y diga: “Hola. Okay”. “No, éste ya sabe inglés”. (risas) Sí.

ML: Y cuando regresó acá, ¿a qué se dedicó?

FF: Pos llegó pues muy triste ya. Allá, pues se puede aprender en inglés, pero para acá, pues, Me dieron un este, un libro de inglés y luego español, sí.

ML: Y cuando regresó, ¿se puso a trabajar de nuevo pescando?

FF: Sí, empezó a trabajar. Porque las, porque las familias, pues. “Ahora papá, hombre, ¿yo qué voy a comer?”. “Ay, qué caramba, hombre. Voy pues a pescar”. Ya iba a pescar uno allá. “Órale, ahí está ya”. “Ahora sí papá, ya voy a hacer un caldo pescado”. “Órale, a limpiarlo”. Órale, con una cazuelita de barro muy grande, pescado blanco, charal, sardina. Bueno, lo que encuentra pues, en el agua. “Órale, ahí está ya. A limpiarlo luego luego. Órale”. Un platazo de caldo ya de pescado y

vámonos y una tortilla de esas gruesitas que le nombran *chapacata*, tortilla grueso, así.

ML: ¿Usted hizo muchos amigos allá en los Estados Unidos?

FF: ¿Mande?

ML: ¿Hizo muchos amigos en los Estados Unidos?

FF: No, no teníamos amigos, porque no nos dejaba. Estamos en un, como un corral. En todas partes alambrado.

ML: Pero, ¿hizo muchos amigos braceros?

FF: Sí, son carajos también, (risas) sí.

ML: Y, ¿aún habla usted con sus amigos que fueron braceros?

FF: Los que iban allá con nosotros, los mismos de aquí platicábamos.

ML: ¿Sí?

FF: La misma de aquí, nosotros, como ustedes platican con la otra. Así van, se juntábamos. “Órale, ¿tú cuánto ganas?”. “Tanto”. “Y, ¿tú?”. “Yo también tanto”. No hay nadie que ganaba más. Si yo trabajo del día, trabajaba yo y hacer ese canal para pasar el agua. Y con la pipa, que le nombran ese de... Y como estuvo pues, nomás chuparlo y aventarlo y ahí iba el agua ya, para en el surco. Sí, para regar algodón, melón, sandías, cebolla. Sí, a regar con la pipa ya, sí.

ML: ¿Usted le platicó algo sobre los Estados Unidos a su esposa y su papá y su mamá cuando llegó?

FF: Sí. “Qué hijo, ¿qué trabajó?”. “Pos yo trabajé pisca de algodón, pisca de tomate, pisca de cebolla, pisca de melón. Bueno, de todo, hay de todo allá trabajar”. Y, acá también es igual. En la pesca, toda la noche sí, toda la noche allá y a veces, pues sí toda la noche es trabajar.

ML: Cuando usted piensa sobre su experiencia de bracero, ¿usted piensa que fue positiva o negativa?

FF: Pos este, ¿cómo le digo?

ML: Cuando usted se pone a pensar sobre su experiencia de bracero...

FF: Ah, no.

ML: ¿Fue buena o fue mala?

FF: No, pos yo le dije: “Mira, usted como que se murió tu marido y yo también voy a verlo como se murió mi esposa. Así y no onde andas o soñar o decirlo con otro, no. Déjame pa que yo puedo trabajar allá. Si usted piense decirlo: “¿Cuándo viene mi esposa? ¿Cuándo viene mi marido? ¿Cuándo viene mi papá? ¿Cuándo viene?”. No, déjamelos como que llevaron a la cárcel. Déjamelos para yo poder trabajar allá. Si, usted dice, ¿cuándo va a venir? ¿Qué día viene? No, no anda diciendo eso, dile que yo estoy trabajando para trabajar con Dios. Si uno dice: “No, mi marido ya se fue, no se cuándo viene”. Ya empieza a llorar. Y ya no trabaja bien allá también y ora, déjalo que trabaje pa que esté contento. Y yo por eso le trabajaba en lunes tempranito pa pisarle algodón. Pisca de melón, pisca de lechuga de... Bueno, allá también hay trabajo pues, también. Sí. Ya para el sábado, ya... Hijo de la fregada, tanto nos rayamos. “¿Cuánto?”. “Pos tanto”. Ya íbamos en la tienda ya y a comprar todo, mandado para toda la semana. Uno se levantaba temprano para hacer comida, sí. Y luego de ahí a toda la semana.

ML: ¿Usted leía?

FF: Sí. Yo hacía comida, todo pues. Y allá me enseñó y por eso ya cuando falleció mi esposa, yo ya estoy solo. Por eso ya, pos ella ya se fue, ya se fueron ellos ya no van a venir para decir: “Órale, ya vine, yo voy a hacer un mandado. Yo voy a hacer la comida, yo le voy a lavar la ropa, yo voy a hacer la limpieza aquí con la escoba a limpiar”. Ellos ya se fueron, ya vivo más solo, me quedé todos ya, solito como está en la botella.

ML: ¿Sus hijos se fueron también?

FF: Ya, todos se murieron ya.

ML: ¿Sus hijos también?

FF: Mis hijos están en, uno está en México y uno está en Patzingán. Pero ni siquiera me dice: “Papá aquí te mando este \$200, \$300 para que usted puedes mantenerte, comprar toda la ropa, lo que quieras”. Yo tener hijos como no tener. Así es.

ML: ¿Hace cuánto tiempo falleció su esposa?

FF: Fue este... En 1900, 900 este... Fue en febrero, ya lleva ya como cuatro, cinco, como seis o seis, por ahí o siete.

ML: ¿Hace siete años?

FF: Sí, ya hace años ya. Y cuando falleció, pos ya este...

ML: Así que usted aprendió a hacer sus quehaceres, a hacer sus cosas como bracero, ¿no?

FF: Sí.

ML: Pues muchísimas gracias, don Félix.

FF: Sí.

ML: Aprendí bastante. (risas) ¿Hay alguna otra cosa que quiera contar sobre su experiencia de bracero?

FF: No, ya no.

ML: ¿Alguna otra cosa que se acuerde?

FF: Ya, no, no ya no me acuerdo. (risas)

ML: Muchas gracias.

Fin de la entrevista